



► Hasta el 18 de mayo Carabineros registró 4.383 casos de robos a viviendas habitadas en la RM.

Robos a viviendas aumentan 21,6% en la Región Metropolitana durante los primeros cinco meses del año

Las cifras del STOP de Carabineros revelan que la capital es una de las cuatro regiones donde se incrementó este tipo de delitos y la segunda con la mayor alza. Si bien para los expertos aún es prematuro hacer una evaluación general con estos datos, exponen las condiciones que incidirían en el fenómeno.

Joseé Carvajal Vega

La madrugada del viernes 16 de mayo, un funcionario de Carabineros estaba en su casa en Maipú cuando escuchó unos ruidos. Al salir a mirar fue agredido por un grupo de delincuentes que intentaban robar la vivienda, algo que finalmente lograron.

Sin embargo, no es un hecho aislado. El caso del funcionario se une a una seguidilla de situaciones de similares características que han ocurrido durante las últimas semanas. Sin ir más lejos, a comienzos de mes, en la misma comuna, una persona disparó en contra de un grupo de sujetos que intentó entrar a su casa, hiriendo mortalmente a uno de ellos.

Los descritos son solamente dos de los

4.383 casos policiales ocurridos en la Región Metropolitana por el delito de robo en lugar habitado hasta el 18 de mayo, y que están registrados en el Sistema Táctico de Operación Policial (STOP) de Carabineros, dando cuenta que es un ilícito que va al alza.

Las cifras de la policía uniformada dan cuenta de que, a la misma fecha del año pasado, este tipo de delitos ascendía a 3.607; es decir, este año ya van 776 casos más que el 2024, lo que se traduce en un incremento del 21,6%.

Esos datos, a nivel nacional, revelan una disminución del 2,3% respecto al mismo periodo del 2024. De hecho, la RM es una de las cuatro zonas en que aumentó este tipo de delito, siendo la segunda con mayor incremento, detrás de Arica y Parinacota, que tuvo un alza del 25,6%.

Un delito con historia

Si hay un delito del que siempre se ha hablado en materia policial es el robo a viviendas. Sin embargo, con el pasar de los años -y a pesar del incremento que hoy registra la RM-, este ha tenido una tendencia a la baja.

Según cifras del Centro de Estudios y Análisis del Delito (CEAD), el 2009 se registró el pico con 74.925 casos policiales, siendo la menor medida el 2020. Después de aquello, estos hechos han tenido una cifra más bien "estable", pero muy por debajo de lo registrado previo a la crisis de salud, pasando de 54 mil casos el 2019 a 43 mil el año pasado.

Daniel Johnson, director ejecutivo de Paz Ciudadana, afirma que aquello es reflejo de que este delito es variable. "Los robos en

lugares habitados, en propiedades, es un delito que migra más. Las personas se van trasladando a diferentes lugares y se van protegiendo, y como se invierte en mayores medidas de seguridad, esos lugares van siendo menos atractivos", sostiene.

El robo de viviendas, asevera el experto en seguridad, se da en su mayoría en aquellas casas donde no están los moradores, por lo que afirma que una de las razones que explica la caída constante, podría ser que tras la pandemia las personas cambiaron sus hábitos y permanecen más tiempo en las casas, por ejemplo, por el teletrabajo.

Entonces, ¿qué explica el alza de los primeros cinco meses del 2025? Para el vo-

SIGUE ►

SIGUE ►►

ceros de la Asociación de Empresas de Seguridad y Transporte de Valores (ASEVA), Aldo Vidal, este delito es "multicausal", por lo que sus variaciones y la propia ejecución "responde a diferentes variables", las que pueden ir desde la vulnerabilidad de las víctimas a un menor riesgo para los delincuentes al cometer estos ilícitos.

Johnson, por su parte, considera que no se puede minimizar el incremento del robo de viviendas, aunque afirma que "esa alza no es representativa de un fenómeno delictual en particular. Son alzas que se producen normalmente en este tipo de delitos". Ejemplo de aquello, afirma el director de Paz Ciudadana, es lo que ocurrió el 2017, cuando en un semestre el delito tuvo un importante salto, pero el siguiente tuvo una significativa disminución.

A juicio del magíster en Criminología, Jorge Tobar, existen muchas razones que pueden incidir en el incremento de ciertos delitos, como lo es lo "estacional y lo inductor". El también exgeneral de Carabineros afirma que en el caso de este último puede estar relacionado a otros ilícitos dado que "existe una demanda de determinados bienes que son requeridos en el mercado ilegal y que al ser identificados, el crimen organizado pone en marcha estrategias para obtener estas especies".

En esa línea, Tobar también plantea que se debe tener en consideración que existen "conductas que inducen a la perpetración de delitos". En ese sentido, afirma que el propio STOP también da cuenta que "en las comunas del Gran Santiago, como en el resto de la RM, se registra un aumento en las infracciones a la ley de drogas. Esto supone que el robo domiciliario provee recursos para la compra de drogas, lo que induce a ello".

Zoom en la RM

Las estadísticas de Carabineros separan por zonas policiales las diferentes comisarías ubicadas en cada comuna. Centrándonos en la Región Metropolitana, la zona calificada como "Santiago Andes", que incluye las comunas de La Reina, Las Condes, Vitacura y Lo Barnechea, es la que en términos porcentuales tiene el mayor incremento, con un 48%.

Dicha zona, en su conjunto, es la que tiene una mayor alza, pero en términos individuales por comuna, también se evidencian importantes incrementos. La comuna que más aumenta, con un 137,8%, es Recoleta, seguida de San Ramón (116%), Las Condes (88,4%) y Buin con un 66,3%.

Esa diversificación de cifras, con comunas que tienen aumentos sustanciales y otras en el extremo contrario, se debe, según Daniel Johnson, a que en el robo de viviendas inciden una serie de factores. "El primero, son las características de un inmueble. Hay tipos que son más atractivos de ser robados que otros, por ejemplo, un departamento suele ser menos robado que una casa", afirma. Por otro lado, sostiene, hay zonas donde a los delincuentes les es

CASOS POLICIALES DE ROBOS A VIVIENDAS EN LA RM

Comparación desde enero al 18 de mayo		2024	2025	Var. %
Comuna				
Recoleta	45	107	137,8%	
San Ramón	25	54	116,0%	
Las Condes	86	162	88,4%	
Buin	83	138	66,3%	
La Florida	190	309	62,6%	
Cerrillos	40	64	50,0%	
La Granja	47	71	51,1%	
Curacaví	59	87	47,5%	
La Reina	85	121	42,4%	
Quinta Normal	52	73	40,4%	
El Bosque	61	83	36,7%	
Peñalolén	123	166	35,0%	
Est. Central	67	90	34,3%	
Pudahuel	92	123	33,7%	
Nuñoa	111	148	33,3%	
Independencia	37	48	29,7%	
Puente Alto	251	325	29,5%	
Conchalí	59	75	27,1%	
Lo Barnechea	37	47	27,0%	
Maipú	204	259	27,0%	
Providencia	69	86	24,6%	
Cerro Navia	47	58	23,4%	
	3.607	4.383	21,6%	

FUENTE: STOP Carabineros

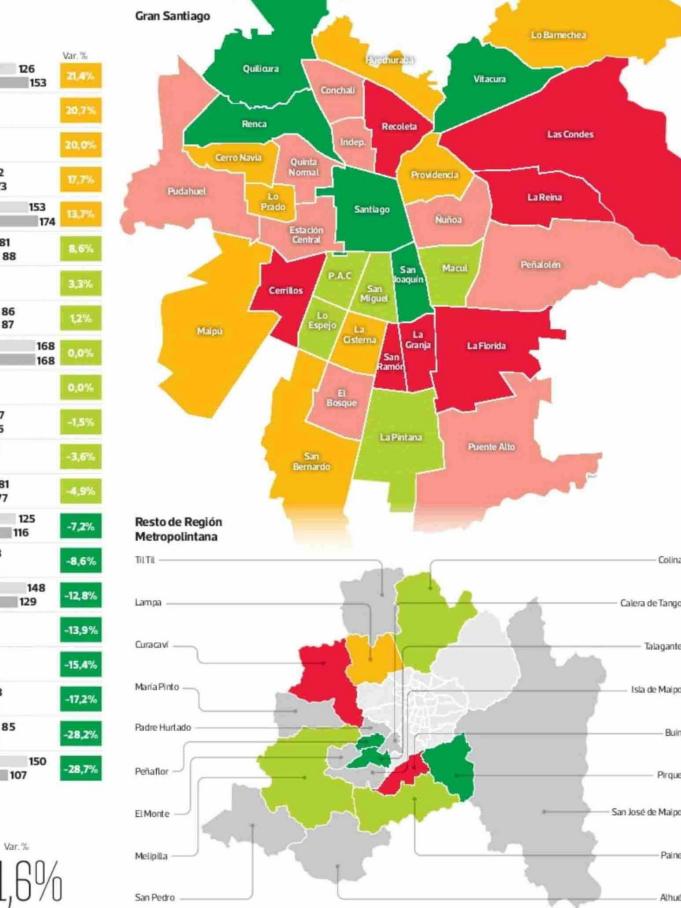
más fácil escapar.

Pero junto con eso, el experto también advierte que "aquí hay muchos factores que pueden ser incluso contraproducentes. Las casas que tienen rejas "más transparentes" suelen ser menos robadas que las casas que tienen murallas más cerradas, opacas, porque el delincuente cuando logra entrar a estas últimas no se ve desde el exterior".

El factor de la violencia

Si bien este tipo de delitos, como sostienen los expertos, es constantemente variable, si advierten que algunos factores han cambiado en el último tiempo. Ejemplo de aquello es la realización de robos de casas como "turbazos" o bien mucho más violentos.

Vidal sostiene que "efectivamente ha cambiado el modo de operar del delincuente. Sienten que en la medida en que llegan en superioridad numérica, pueden perpetrar el delito con mayor rapidez y generan una intimidación mayor en las víctimas".



Por otro lado, el director de Paz Ciudadana plantea que hace dos o tres años, los jóvenes que cometían delitos habían disminuido, algo que se ha revertido. Aquello trae consigo, afirma Johnson, que al tener mayor participación de adolescentes en robos de viviendas, también existe más violencia, ya que este grupo etario "suelen ser mucho más violentos que los adultos porque tienen menos control de impulso y buscan validarse entre sus pares".

Tobar, por su parte, apunta a que "año tras año tenemos a más y más niños y adolescentes no escolarizados y en situaciones de profunda vulnerabilidad y carencia que se unen a grupos de delincuencia común u organizada para llevar a cabo delitos como el turbazo, que requiere, para ser eficaz, una mayor cantidad de personas para su comisión".

"No es que en Chile antes no hubiera un turbazo, eso sí pasaba, lo que ha cambiado son las frecuencias con los que uno ve ese tipo de delitos", afirma Johnson, quien agrega también como un factor en aumento es el uso de armas de fuego. ●

LAT